

LIRICOS

rudiera ser un sueño.

¡Con qué armonía luminosa y claridad el tono augusto de tu ritmo evoca, y prendido en las líneas de tu cara parece que es un sueño cuanto ¡loco!

Pudiera ser tan sólo fantasía de mis pobres ideas exaltadas este afán de aprehender la poesía que se asoma a tus cédidos miradas.

Pudiera ser un sueño, un sueño de esos que levanta en la carne y en los huesos su lírica y gigante vibración.

Pudiera ser un sueño el que tú existas, pero ¡actístrate a mí, quiero que ¡vistas con tu pompa de luz mi corazón!

LUICIO B. JAIME

NOTAS MEDICAS

Acerca de los servicios tómbros

Con motivo de una real orden del ministerio de la Gobernación considerando como enfermedades infectocontagiosas las siguientes: cólera, peste, fiebre tifoidea y tifus, disenteria, viruela, difteria, escarlatina, sarampión, meningitis cerebro-espinal epidémica, bronconeumonía, postcoquelucholera, gripe, dengue, lepra, tuberculosis pulmonar, gangrena gaseosa, carbunco, tétanos y rabia, ha publicado en la revista «La Información Española» un interesante y documentado artículo el inteligente médico del Registro civil de Madrid doctor Juan San Pedro Anchochury. En él trata de la manera y forma como las Empresas de enterramientos realizan sus trabajos, para lo cual divide su trabajo en dos partes. Primera, personal funerario. Segunda, locales.

El doctor San Pedro Anchochury termina su artículo, muy digno de ser atendido, diciendo que si desde el punto de vista sanitario se dicta una reglamentación especial sobre inhumaciones, se señalan los casos y aplican la reforma precisa y justa, también las autoridades sanitarias deben fijar su atención sobre este aspecto de la higiene pública en lo que se refiere a la desinfección de los locales e instrumentos utilizados para estos servicios y de la asepsia de las ropas y personas que intervienen

gna y nueva estación del ferrocarril del Norte y Delegación de Hacienda de Madrid; Central de Telégrafos de Tanager; Consulado de España en Hendaia; Hospital de Salamanca; Delegación de Hacienda de Zamora; Hotel Infanta Isabel, de Burgos, y en Valladolid las de la Catedral, nueva Academia, Capitanía general y Cuartel de Isabel II. No hemos de omitir en este relato el éxito sin precedentes, ganado en Sevilla tras referido concurso: la concesión de toda la instalación del Hotel Alfonso XIII, obra colosal, cuyo importe excedió de 900.000 pesetas. En la actualidad tiene muchas obras en marcha, entre las que recordamos las de la Universidad, el Instituto, el Cuartel del 1.º de Artillería y la del Colegio de Veteranos de Santiago; todas en Valladolid.

Con lo expuesto hemos dado una somera idea del crédito de esta Sociedad, que la constituye, en su ramo, en una de las primeras industrias españolas que prestigan a su patria chica y grande.

Eleuterio de la Fuente

FÁBRICA DE CALZADOS

Entre el comercio vallisoletano figura en lugar muy distinguido la fábrica de calzados sita en la calle de Hostiéro, número 10, que es propietario el señor de la Fuente.

Esta industria, que cuenta con diecinueve años de existencia, hállase montada con todas las exigencias modernas, disponiendo de una excelente maquinaria y un personal de 90 obreros para construcción, cosido, guarnecido, etcétera, etc.

Fabricase en ella toda clase de calzado, siendo su especialidad más saliente los zapatos para niños, hecha omisión de las distintas y variadas clases de calzado, que vende para otros usos y clases; y su exportación constante a provincias la acreditan como la industria más importante de la región entre los fabricantes de calzado.

TONELERIA MECÁNICA

DÁVILA VILALOBOS

En esta casa, creada en 1890, hay que saludar a la fundadora de la industria tonelera en el centro de España. Cuando se estableció, sólo había en la región cuberos de más o menos importancia; fué ella la que abrió el primer taller de tonelería en Valladolid, y derivaciones suyas, los existentes luego. Hemos visitado los talleres y

nos hemos cerciorado de que su predominio es justo, pues cuenta con todos los elementos para una fabricación de esta índole, y sus productos son insuperables. Su radio de acción es tan extenso que llega hasta Valencia, de un lado; hasta Zaragoza, de otro; hasta Bilbao y Galicia, por el Norte y Noroeste; hasta Portugal, por el Oeste; y hasta Andalucía, por el Sur.

Recientemente el Sr. Dávila ha ampliado su industria construyendo en el vecino pueblo de Cabezas de Pisuergra y lindando con la vía férrea, para facilitar el embarque de mercancías, unos amplios pabellones donde con una excelente instalación de la más moderna maquinaria alemana, se fabrica todo cuanto abarca la industria tonelera, consiguiendo un aumento de producción necesario para atender la enorme demanda de toneles y cuberos, en cuya construcción emplea el robo americano y el castaño italiano.

Independientemente de esta nueva instalación siguen las oficinas y talleres, con almacén de existencias para la demanda local, en Estación y Muro, letra D.

LAS CORRIDAS DE FERIA

Un nuevo triunfo de organización de Eduardo Pagés

Una vez más la Empresa Pagés ha demostrado la predilección que siente por Valladolid y el especialísimo cuidado que dedica a los carteles de sus corridas de feria. Los que ha dispuesto para este año son, como de costumbre, inmejorables.

Cuatro grandes corridas ha organizado para estos días de Septiembre: Domingo 14, seis pabellones para Márquez, Valencia II y Barrera; Lunes 16, seis miruras para Valencia II, Lalanda y Félix Rodríguez; martes 17, ocho saltillos para Lalanda, Vilalobos y Félix Rodríguez y Barrera; domingo 22, seis de Gabriel González, de Salamanca, para Cagancho, Barrera y Bienvenida. Esta última corrida se celebra bajo los auspicios de la Asociación de la Prensa y será presidida por las bellezas castellanas elegidas en toda la provincia por votación realizada en las cabezas de partido.

Don Eduardo Pagés sigue siendo el gran animador de las ferias vallisoletanas. Los carteles que combina han devuelto su antiguo esplendor a las fiestas, y sería de lamentar que su ajease de la plaza castellana que le debe su resurgimiento taurino.

No es de temer que tal suceda, porque el público acude solcito a renovar el copiosísimo abono y a llenar la plaza, respondiendo a los esfuerzos del inteligente y activo empresario, admirablemente secundado por su popular gerente y representante D. José Gómez Sans, «Fray Gafitas», que con su gestión acertadísima ha acreditado sus valiosas dotes de organizador.

Nuevo Congreso de Química industrial

Hemos recibido el programa oficial del noveno Congreso internacional de Química Industrial, que ha de celebrarse en Barcelona del 13 al 19 de Octubre próximo. Esta importante manifestación científico-industrial, que por primera vez se celebra en España, es organizada por la Cámara nacional de Industrias Químicas, domiciliada en Madrid y Barcelona, en cuyo seno se ha formado el Comité ejecutivo, que preside don Antonio M. Llopis, presidente que es de la Cámara y vocal del Consejo de la Economía Nacional.

Aparte de las sesiones dedicadas al estudio y discusión de los temas, se destinan dos días a excursiones y visitas a fábricas relacionadas con las industrias objeto del Congreso.

Para facilitar la asistencia se ha conseguido de las Compañías de ferrocarriles la aplicación de una tarifa especial para los señores congresistas que representa una rebaja de un 50 por 100 de las tarifas ordinarias.

En la secretaría del Congreso, Via Layetana, 56, Barcelona, se facilitarán toda clase de informes.

Homenaje a la Banda Municipal

En reunión celebrada por la Comisión organizadora del homenaje a la Banda Municipal e instituciones musicales, se tomó el acuerdo de que el festejo se celebrara en un día festivo del próximo mes de Octubre, no señalándose ya por estar pendiente de consulta a la superioridad.

Para organizar el atarde musical fueron designados los señores D. Carlos Prats, D. Pablo Marquina, D. Hilario Crespo, D. José Gabilán, D. Emilio Acevedo, don Antonio Velasco Zazo, D. Rafael Marquina, D. Emilio Blanco Parrondo, D. Rufino Cortés, D. Andrés Arteaga, D. Gumersindo Iglesias y D. Miguel Tato Amat. Próximamente podrá decirse el día, lugar y hora en que el festejo habrá de celebrarse.

Y corríó a reunirse con Raúl, que la estaba esperando lejos de la puerta, muy inquieto por aquel diálogo, que no presagiaba nada bueno.

XVI

Dos celosos

Los amantes miran con afecto todo cuanto tiene alguna relación con sus amadas. Raúl, apenas se vió a solas con la Montalais, se apresuró a besarla la mano con efusión.

—¡Ah!—dijo tristemente la joven—. Empleáis muy mal vuestros besos, querido Raúl. Os aseguro que no os producirán el menor interés.

—¿Cómo?... ¿Qué?... ¿Me explicaréis, querida Aura...?

—Madame es la que os lo explicará todo. Os llevo a su cuarto.

—¿Cómo?... Silencio! Y no me dirijáis esas miradas de espanto. Aquí las ventanas tienen ojos y las paredes oídos. Hacedme el favor de no mirarme. Hacedme el favor de hablarme en voz alta de la lluvia, del buen tiempo, de las diversiones de Inglaterra.

—Pero... —¡Ah! Os advierto que Madame debe andar por aquí con cien ojos y con el oído alerta. Ya comprenderéis que no me gustará que me despidan o me encierren en la Bastilla. Hablemos, pues, o, por mejor decir, no hablemos.

Raúl apretó los puños, apresuró el paso y adoptó la actitud de un hombre de corazón; pero de un hombre de corazón que va al suplicio.

La Montalais iba delante de él, muy de prisa, y mirando a un lado y a otro. Raúl fué introducido inmediatamente en el cuarto de Madame.

—¡Vamos!—pensó—. Se pasará el día de hoy sin llegar a saber nada. Guiche ha tenido demasiada lástima de mí; se habrá puesto de acuerdo con Madame, y ambos, por un complot amistoso, alejarán la solución del problema. ¿Por qué no tendré aquí a un buen amigo..., a esa vi-

hora de Wardes, por ejemplo? Verdad es que moriría; pero, al fin, saldría yo de dudas. ¡Vacilar..., dudar..., más vale morir!

El vizconde se encontraba delante de Madame.

Enriqueta, más seductora que nunca, estaba medio tendida en un sillón y apoyaba sus lindos piecitos en un almohadón de terciopelo bordado. Juguetaba con un gatillo de largo pelo crespo, que le mordía las puntas de los dedos y se colgaba de los encajes de su cuello.

Madame estaba absorta en una profunda meditación. Fué preciso que hablara la Montalais y Raúl para hacerla salir de su ensimismamiento.

—Vuestra alteza me ha hecho llamar?—dijo Raúl.

Madame movió la cabeza, como si despertase.

—Buenos días, monseñor de Bragelonne—dijo—. Si; os he mandado llamar.

—De modo que venís de Inglaterra? —Para servir a vuestra alteza real.

—¡Gracias! Dejados, Montalais. La Montalais salió.

—Podéis concederme algunos minutos, ¿no es verdad, monsieur de Bragelonne? —Toda mi vida pertenece a vuestra alteza real—replicó respetuosamente Raúl, que adivinaba algo sombrío a través de aquella cortésia de Madame, y que se felicitaba de ello, convencido, como estaba, de que existía cierta afinidad entre sus sentimientos y los de la princesa. En efecto; todas las personas inteligentes de la corte conocían el extraño carácter de la princesa, caprichoso y despótico.

A Madame la habían lisonjeado en extremo los homenajes del rey. Madame había hecho hablar de ella e inspirado a la reina esos celos terribles que son el gusano roedor de todas las alegrías femeninas. Madame, en una palabra, a fin de curar su orgullo herido, había abierto su pecho al amor.

Ya sabemos lo que Madame hizo para que regresase el vizconde, alejado por Luis XIV. Raúl no tenía noticia de su carta a Carlos II; pero Artagnan la había adivinado. ¿Quién podrá explicar aquella incomprensible mezcla de amor y de vanidad, aquella ternura inmensa, aquella espantosa perfidia? Nadie, ni aun el ángel malo, que inspira la coquetería a las mujeres.

—Monsieur de Bragelonne—dijo la princesa después de un instante de silencio—, ¿volvéis contento?

Bragelonne miró a madame Enriqueta,

Normal es reformar al mismo tiempo el Estatuto todo del Magisterio, y que, en todo caso, se oiga previamente al profesorado en todos sus grados.

Estadística de mortalidad y morbilidad

Según la estadística de la Dirección general de Sanidad, las defunciones habidas en esta capital durante la semana que empezó el día 5 y terminó el día 11 del corriente mes han tenido por causa las enfermedades siguientes:

Afecciones cerebrales, 10; artrosis, 3; asistolia, 7; bronconeumonía, 18; bronquitis, 7; cáncer, 17; cirrosis, 3; debilidad congénita, 4; ídem senil, 4; difteria, 1; enfermedades del corazón, 6; enteritis, 8; gastroenteritis, 17; meningitis, 7; nefritis, 3; oclusión intestinal, 3; peritonitis, 5; pulmonía, 4; sarampión, 3; septiemia, 5; tifoidea, 3; tuberculosis, 28; uremia, 4; varias enfermedades, 32. Total, 202, clasificadas por edades como sigue:

Menores de tres años, 60; de cuatro a diez, 5; de once a veinte, 8; de veintiuno a cuarenta, 36; de cuarenta y uno a sesenta, 30; de sesenta y uno en adelante, 63. Total, 202.

Según la misma Dirección de Sanidad, la estadística de mortalidad (enfermedades infecciosas) es la siguiente:

Fiebre tifoidea, 8; difteria, 5; varicela, 3; escarlatina, 5; sarampión, 5; septicemia puerperal, 2; tuberculosis, 7.

La salud pública

Según «El Siglo Médico», escasas variaciones han ocurrido en el estado de la salud desde la aparición de su última estadística. Han experimentado indudable aumento y pasajera agravación los reumatismos agudos. Las congestiones pasivas, particularmente las hepáticas y hemorroidales, también han empeorado; se han observado algunas erisipelas benignas, y los trastornos gástricos e intestinales se mantienen en la misma proporción de las semanas anteriores.

Acuerdos del profesorado de Escuelas Normales

En Madrid se ha reunido la Junta directiva de la Asociación Nacional del Profesorado numerario de las Escuelas Normales, habiendo acordado comunicar al ministerio la conveniencia de no proceder a una reforma de las Escuelas

cas, verdadero portento andando entre los toros. El caballero Nuncio actuará en dos de éstos, que si no muriesen de los rejonos serán estoqueados por un novillero puntero, aún no designado.

Los otros seis toros serán lidiados, mano a mano, en noble y leal competencia, por las dos figuras más destacadas del toro: Antonio Márquez y Marcial Landala. Íntil es encarecer los méritos de ambos notables diestros, pues el prestigio legítimo de que gozan sus nombres ahorra cuanto nosotros pudiéramos decir en honor de los dos matadores de toros.

Tenemos la seguridad de que la corrida mano a mano entre Márquez y Marcial constituirá por sí sola un acontecimiento taurino sin precedente; pero no obstante, hemos querido ofrecer a nuestro público el «début» del caballero Nuncio, que tan enorme éxito ha logrado en San Sebastián, con objeto de que el cartel de la corrida de la Prensa sea, en todos los órdenes, verdaderamente sensacional.

Por las telefonistas despedidas

La Federación Tabaquera Española celebrará mañana miércoles, a las nueve de la noche, en el Centro social, Embajadores, 24, un acto de solidaridad y como demostración de simpatía a las telefonistas y empleados y obreros despedidos recientemente por la Compañía Telefónica de España.

El acto será presidido por la cigarrera Eulalia Prieto, y tomarán parte en él, por los empleados y obreros de Teléfonos, las señoras Elvira Pérez y Luisa Sánchez, y el presidente de la Asociación, Angel Ráez.

Por la organización tabaquera hablarán Julia Rueda, Encarnación Sierra, Mateo López, León Izquierdo y Severino Chacón.

La corrida de la Prensa

Márquez y Marcial, mano a mano Presentación del caballero Nuncio

Nunca es tarde si la dicha es buena; así, pues, la corrida de la Prensa, la fiesta taurina de más importancia, de mayor empaque y la más esperada por la afición madrileña, se verificará el viernes 27 del corriente, con un cartel verdaderamente excepcional. El ganado, finísimo y de soberbia presentación, será cuatro toros de Clairac y cuatro de D. Francisco Villar, hoy del Sr. Cobaleda, hallándose los ocho ejemplares en la plenitud de su fuerza y pujanza. Se presentará al público madrileño el notable rejoneador lusitano caballero Nuncio, quien, además de lucir su incomparable destreza, exhibirá tres magníficas ja-

X Salón de Otoño

La Asociación de Pintores y Escultores, fundadora y organizadora del Salón de Otoño, pone en conocimiento de los artistas que la admisión de obras para el certamen dará comienzo el día 30 del corriente, hasta el día 5 de Octubre próximo.

Las obras habrán de presentarse en el Palacio de Exposiciones del Retiro (Parque de Madrid), de nueve a una de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

Para más detalles dirigirse a la Asociación, avenida de Pi y Margall, 18, Madrid.

El número del teléfono de LA LIBERTAD es el 16.428

UN BANQUETE

Con mucho entusiasmo y concurrencia de comensales, entre la cual figuraba una gran representación del bello sexo, se celebró el domingo último en el restaurante Angulo el almuerzo íntimo con que la Sección Artístico-literaria del Fomento de las Artes obsequió a su cuadro artístico, que dirige D. Fernando Morate.

Ofreció el banquete el presidente de la Sección, Sr. Castro Gil, y pronunciaron discursos los señores Morate y Crespo.

cho. Ahora, cuidad de vuestros asuntos vos mismo.

—¿Me decís que pregunte? ¡Ay! No sois amigo mío, cuando me habláis de ese modo—dijo el joven, desesperado—. El primero a quien pregunte será un infame o un necio; si es un infame, me mentirá para atormentarme; si es un necio, dirá algo peor todavía. ¡Ay, Guiche! Antes de dos horas habré escuchado diez mentiras y tendré pendientes diez duelos. ¡Salvame! ¿No es mejor que cada cual conozca su desgracia?

—Pero si no sé nada; yo estaba herido, con fiebre, presa del delirio, y no tengo más que una idea vaga de todo eso. Pero, ¡pardiez!, vamos a buscar lejos al hombre que necesitamos y lo tenemos al alcance de la mano. ¿No sois amigo de Artagnan?

—¡Oh! ¿Tenéis razón! ¿Tenéis razón! —Id a verle; él os hará ver claro en este asunto y no tratará de mortificaros.

—En aquel momento entró un lacayo.

—¿Qué ocurre?—preguntó Guiche.

—Esperan al señor conde en el gabinete de las porcelanas.

—Bien. Con vuestro permiso, querido Raúl, ¿Desde que ando estoy tan contento!

—Os ofrecería mi brazo, Guiche, si no adivinara que la persona que os aguarda es una mujer.

—Sospecho que sí—replicó Guiche, sonriendo; y se despidió de Raúl.

Este permaneció inmóvil, absorto, anonadado, como el minero sobre el que acaba de desplomarse una bóveda; está herido, se desangra, pierde a ratos el juicio, y trata de recobrarle y de salvar su vida con su razón. Algunos momentos bastaron a Raúl para disipar la especie de deslumbramiento que le causaron aquellas dos revelaciones. Había conseguido ya coordinar sus ideas, cuando de repente, a través de la puerta, creyó reconocer la voz de la Montalais en el gabinete de las porcelanas.

—¡Ellat!—exclamó—. ¡Sí, es su voz! ¡Oh! Esa mujer podría decirme la verdad. Pero ¿debo interrogarla aquí? Se recata hasta de mí; sin duda viene de parte de Madame... La verá en su cuarto. Entonces me explicará su espanto, su fuga, los torpes manejos con que me han robado lo mío; me dirá todo eso, así que Artagnan, que todo lo sabe, haya confortado mi corazón... Madame..., una coqueta... Sí, una coqueta que sabe amar; una coqueta que, como la muerte o la vida, tiene sus caprichos; pero que hace confesar a Guiche que es el más venturoso de los hombres.

Este, a lo menos, camina sobre rosas. ¡Vamos!

Salió de casa del conde, y sin dejar de echarse en cara por el camino el no haber hablado a Guiche de nada más que de sí mismo, llegó a casa de Artagnan.

XV

Bragelonne continúa sus pesquisas

El capitán estaba de servicio. Se pasaba el día sepultado en un sillón de cuero, con la espada entre las piernas y leyendo infinitidad de cartas, mientras se refocila el bigote.

Artagnan lanzó un gruñido de alegría al ver al hijo de su amigo.

—¡Raúl, hijo mío!—le dijo—. ¿Te ha llamado el rey por casualidad?

Estas palabras molestaron al joven, el cual, tomando asiento, replicó:

—No lo sé, a fe mía. Lo que sé es que he venido.

—¡Hum!—dijo Artagnan, guardándose las cartas y mirando lentamente a su interlocutor—. ¿Qué estás diciendo, muchacho? ¿Que el rey no te ha llamado, y que sin embargo, has vuelto? No entiendo bien eso.

Raúl estaba pálido y no hacía más que dar vueltas a su sombrero, con azoramiento.

—¿Qué cara tan rara pones y qué conversación tan animada tienes!—exclamó el capitán—. ¿Se aprenden en Inglaterra esos modales? ¡Pardiez! También he estado yo allí y he vuelto más alegre que unas castañuelas. ¡Acabarás de hablar?

—Tengo demasiado que decir.

—¡Ah! ¡Ah! ¿Cómo está tu padre?

—Perdonad, querido amigo; eso mismo os iba a preguntar.

La mirada de Artagnan, a la que ningún secreto resistía, se hizo más penetrante.

—¿Tienes penas?—dijo.

—¡Pardiez! Bien lo sabéis, monsieur Artagnan.

—¿Y?

—Sin duda. No os hagáis de nuevas.